

Observacion sobre una Calentura Sinocha putrida
presentada á N. Junio de 1795. por D.^{no} Jaime Capó.

Exposición presentada por D. Jaime
Cayo en la Junta del día 12 de Junio 1795

Un Hombre de edad de 30 años de
temperamento sanguíneo fleumático,
de una vida regular, su ejercicio con
y escaso, después de algunas pasiones
de diversa, para algunas noches sin dormir
en el pecho, con un dolor de cabeza, y mucha
debilidad, y el día 8 de Abril, que fue
llamado le encontró con calentura, el
pecho algo fuerte y lleno y la lengua más
húmeda y la cara naturalmente colorada,
algunas ropas en el estado natural y con
un agua fría. Dijo que se gobernase
con la dieta de Caldo y agua limonada,
aunque tenia poca sed, y que se usase una
lavativa ordinaria, y que se mediana-
mente. El día siguiente le mande san-
guar y seguir la misma dieta. El día
se continuó del mismo modo, y en la
tarde se le dio una dosis de Crema de
tartaro. El quarto, se le encendió mas la
cara, se aumentó un poco la calentura,

y pareció en poco de sangre de narices,
continúo el mismo remedio. En quanto hizo
algunos dias, tomo el vapor de la agua
tibia y siguió la evacuacion de sangre
de narices, aunque en poca cantidad. El dia
septo practica las mismas diligencias, y
vino la sangre con mas abundancia. El
septimo despues de haver pasado mejor
noche, estubo la Catentura mas remitida,
y quasi libre del dolor de Cabeza, y por las
tarde, fue muy poco el aumento de Catentura.
El octavo y noveno siguieron en las cosas del
mismo modo, y se aplicó la evacuacion
de sangre, con lavativas ordinarias, q̄
obtuvieron bien, y con la obra arrojó unas
lombrices muertas. El decimo despues de
haver pasado buena noche siguió las la-
vativas, q̄ obtuvieron bien, y con la obra tres
lombrices muertas. El dia once, lo pasó bi-
en, el dolor continuó, y el tuse se le sus-
pendió. El Trece de Paríto, sudó un poco
con abar. Del Catorce continuó el sudor,
dormió bien, y el quince amaneció perfec-
tamente libre, se le despuso la dieta de con-
valientes, y remitió la Catentura perfectamente.

Reflexiones

que la Catentura q̄ pareció mi
enfermo, fuese una singular, puede
inferirse de lo q̄ refiere Piquet en la
historia de esta enfermedad, y q̄ fuese
pulsada, como arriba se deduce de lo
q̄ tengo expuesto en mi historia. Pienso
que extrusese a cada, se mudo la tara,
y ya para evacuar, porción del
material pulsado, q̄ indicava la lengua
residido en la primera region, ya por
que los sudores en los principios de las
Catenturas, a excepcion de las simples
simples, narices son criticos, no obstante
el estado de primera region,
se tirando la sangre, para estar el
estado de puro, magre, y sea fuerte
el dolor de Cabeza, y quando dudava
se en el fin, quanto repetida las san-
guis viene, q̄ apuntava la evacuaci-
on

vacuacion de sangre de narices
lo suspendi, para no disrumpir a la
naturalidad, la que en ciertas ocasi-
ones, en las sinocales suele disminuirse
la enfermedad por esta vacuacion, y
por el q^o dixeris oportet quo natura
venit, del tractado Hipp. de q^o da las
razones de mismo, quando d^o ne, ne in vac-
tatur natura ordo, et a colatoris, per
quod humor educi conferens est vitia-
tatur.

Como la evacuacion de sangre
de las narices aunque no era muy abun-
dante, no era la porcion tan poca,
q^o pudiese llamarse vitia sanguinis,
como la q^o echaron Philito, Epame-
non, y Sidero, puede esperarse q^o robu-
sidad en copia y en efecto assi suc-
cedis, y aunque no se remonó la enfer-
medad como sucedió en Meton fue
porque en este lo calentado era sin-
cal

sinocal adyacente y en nuestro enfermo
era sinocal proxima, y por esto, por mas
q^o salió en bastante copia, no tenonó
no la enfermedad, pero se libró del
dolor de Cabeza, y se moderaron las
exacerbaciones, y pudo la naturaleza
expedita seguir su obra, y ayudada
del Cremor tartaro y lavativas q^o toma-
va pudo expeler el material proximo
vehementisimo, y despues por el sudor que
sucedio en el estado de coctione termi-
nar la enfermedad. Pong^o a los prin-
cipios el Pronostico parecia funesto,
pero quando pareció la hemorragia
de sangre de narices, con alivio, se
pudo pronosticar q^o la enfermedad
terminaria bien; y por esto aun-
que al principio de la enfermedad
se confeso, en el curso de ella, no
hubo motivo para mandarle que
recibiese el 2^o viatico. Palma y
Junio 8 de 1793

J. Jaime Capó

Censura à la Observacion presentada por D.^o Jayme
Capó en la junta litteraria q.^a se celebró dia 11. Junio
1795.

El Conser en cumplimiento de su Oficio ha
visto la Observacion presentada q.^a Consiste en la
Curacion de una Calentura Synoca putrida benigna
en un hombre de 30 años, temperamento San-
guíneo, vida sedentaria, y su oficio escribiente:
para cuya Curacion fue receptada una Sangria,
temperantes asidos cuemouitados, y algunas Lavativas,
con cuyos remedios termino felizmente.

Hauyendo bien es verdad q.^a la evacuacion de Sangre
de narices q.^a sobrevino al enfermo en el dia
A. de su Camara de ningun modo pudo ser
critica, ya por ser poca la evacuacion, ya por
hallarse ^{ser} al principio de la enfermedad, y ya por
hallarse haun el material putrido fluyente dete-
nido en la primera region; Como ya nos lo ad-
vertió Hipp. con el nihil paucum criticum etc.
Sin embargo fue bien suspendida la segunda San-
gria, porq.^a à veces las evacuaciones Synthoma-
ticas se hazen para alivio del enfermo, como
asi sucedió con el de q.^a se trata q.^a con la d^{ta}
evacuacion se le disminuyó el dolor de Cabeza.

No obstante lo referido siempre era necesario
insistir con los medicamentos antisepticos, y pur-
gantes; por esto el Autor propino el oxmero tartaro
q. ayudado de las lavativas hizo evacuar las
primeras vias hastaq. el enfermo estuvo libre
de los materiales putridos q. contenian.

En quanto al pronostico q. formó el Autor de
la observacion tiene q. ojetar el censor, y es q. del
alivio conseguido por la evacuacion de sangre
de narizes no se havia de inferir la buena
terminacion, pues q. las evacuaciones synthoma-
ticas no son terminativas de la enfermedad:
Se podia si deducir del alivio conseguido por las
evacuaciones de camasa, por ser estas las
q. en certin de los mas clasicos Autores criticas
en las calenturas putridas de primera region
ò calenturas intestinales como las intitula
Hister. Esto es quanto ha parecido al censor
sobre la observacion presentada.

Palma y Junio 16. de 1795.

D.^{no} Valentin Carreras

